Año IV — BARCELONA 11 DE JULIO DE 1907 — Epoca 2.ª—Número 29

# Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos | Redacción y Administración: TALLERS, 16, 2.º | Paquete de 30 ejemplares: 1 peseta

## DE LA VIOLENCIA

### Indiferencia y sensacionalismo. — Chiquillos viejos. — La masa y sus burujones. — Los "ismos" de "terror" y "maton". No hay terrorismo anarquista. — El equilibrio de las naciones. — En resumen.

En la general ignorancia de las causas de fenómenos naturales y de acontecimientos vitales, oscilan las gentes entre la indiferencia y el sensacionalismo; es decir, las cosas no importan ó importan demasiado.

Ese hecho, cuyas causas por su extensión no pueden condensarse aquí por ser generadoras de lo que en síntesis se denomina la cuestión social, produce una mentalidad tan deficiente, tan impropia de hombres y mujeres en la plenitud de su desarrollo, que para darle su verdadera y justa calificación puede denominarse mentalidad infantil; como si dijéramos: considerando el valor mental de hombres y mujeres de nuestra generación y de nuestro medio, hombres y mujeres no son personas, son chiquillos, con la desventaja de que los niños pueden ser corregidos si tuvieren la dicha de tropezar con una educación racionalista, en tanto que el chiquillo viejo, que tiene los atavismos endurecidos y es fatalmente misoneista, es materia inerte que va rodando por la pendiente de la decadencia al abismo de la incapacidad y de la rutina, donde, con todos sus congéneres, como muertos que tuvieran la facultad de hablar y moverse, no hacen nada digno del cerebro humano, de ese cerebro que, no obstante, cuenta ya con un maravilloso capital de conocimientos, que contiene la ciencia recogida por la humanidad á través de los siglos y de las distancias, y que es capaz de abarcar con su juicio desde esa cosilla ínfima que se llama el neón—elemento gaseoso que se halla en inconcebible pequeñez en el aire, – hasta las grandiosidades de la vía láctea.

Y esos chiquillos viejos, que por atrofia intelectual no llegan, no pueden llegar, á ser mujeres ni hombres íntegramente sensatos, no deben considerarse como siéndolo únicamente el vulgo, la masa, el pueblo, los desheredados, sino que lo son también ciertas figuras que parecen sabios, filósofos, escritores, grandes oradores parlamentarios y ateneistas, y que tampoco son personas, que no han podido tampoco alcanzar personalidad racional, sino que son como pegotes ó burujones de la masa y solamente de modo tan poco lucido sobresalen de ella.

Y vamos al asunto. Ocurren los sucesos llamados del terrorismo y del matonismo: para los de la masa, cada caso produce una irritación nerviosa pasajera; su repetición casi convierte esa irritación en hábito. Los pegotes de la masa, en su empeño de singularizarse, discurren sobre las causas, y dicen lo que hemos leído en sus discursos en el Parlamento ó en sus crónicas en la prensa, ó sea nada que indique causa verdadera ni positivo remedio, ni siquiera sinceridad de pensamiento. Para unos todo se reduce, en último término, á una gacetilla más con monigotes del periódico *Los Sucesos;* para otros la cosa no pasa de motivo de exhibición, de insano anhelo de hacerse ver aunque sea puestos en berlina, de recurso para obtener de soslayo determinado efecto.

Entendámonos ahora sobre las palabras *terror* y *matón*, con esos *ismos* que se les enganchan á la cola para generalizarlas, dándoles carácter de sistema. Por lo pronto distan mucho de ser lo que esa mentalidad infantil, aficionada al misterio y á la exageración, quiere que sean, ya que en realidad no pasan de hechos que en el curso ordinario de los sucesos son como especie de verrugas propias de todas las épocas de la historia, no en manera alguna exclusiva de la presente, ni menos aún en lo referente al terrorismo que quiere hacerse exclusivo de las ideas anarquistas. Sin salir de Barcelona, la historia contemporánea y moderna suministra ejemplos de terrible terrorismo, como: el pacto del hambre puesto en vigor por la burguesía contra los obreros abnegados y conscientes, que ha causado muertes, destierros y cobardías ó muertes morales en gran número; persecuciones gubernamentales cuyo recuerdo sanguinario, siempre restringido á Barcelona, suscitan los nombres de Montjuich, el pontón, la ciudadela, el general Zapatero, el conde de España. Y no queremos hacer erudición vana, sino presentar argumentos á carretadas, y para eso sobra con escribir estas palabras: las guerras civiles, las guerras religiosas, las revoluciones políticas, la Inquisición, las sectas, las colonias, y para final esa misma musa burguesa, que canta el repugnante *bon cop de fals*.

¿Qué demuestra todo eso sino que en materia de terrorismo nadie en el mundo puede tirar la primera piedra?

Y en cuanto al matonismo, que no es exclusivamente barcelonés, ni siquiera español, sino universal, baste decir que mientras haya privilegiados—caciques, explotadores, usureros, etcétera—que por sus infamias se atraigan el odio de muchos, siempre habrá quien necesite un matón que le defienda y hombres que se presten á esos menesteres luciendo los conocimientos adquiridos en las aulas del hampa. Sin contar que cierta musa canallesca canta, por ejemplo, «El Mocito del barrio», canción típica entre muchas en que se ensalza en castellano una fanfarronería casi tan estúpida como la de los *Segadors* en catalán.

No puede, pues, sostenerse que haya terrorismo anarquista, porque el conjunto de las ideas anarquistas representa el ideal más perfecto de paz y de economía, que es como decir de amor y de justicia. Lo que puede haber es individuos que por su modo de ser, resumen de muchas causas circunstanciales, obren á impulsos de un determinismo en que ni ellos ni las doctrinas tienen responsabilidad. Bien sabe esto todo el que sabe que existe una ciencia llamada antropología. Recuérdese que el Evangelio habla de Pedro, considerado, sin duda, como el mejor cristiano, puesto que estaba en mayor contacto con un maestro divino ó divinizado, y fué designado como el fundador y representante de la Iglesia, que en un acceso de rabia cortó de una cuchillada la oreja de un soldado, el cual tuvo la chiripa de que aquel hombre á quien iba á prender, especie de anarquista de la época, se la pegase milagrosamente. Y si se quiere un ejemplo más decisivo, capaz de acallar sentimentalismos fingidos en punto al empleo sistemático de la violencia, ahí está con sus enormes consecuencias de injusticia, despilfarro y horrores, la gran violencia llamada «equilibrio de las naciones», fundado en esta máxima: *Si vis pacem, para bellum* (si quieres la paz prepara la guerra), con sus millones de hombres improductivos, desviados del curso natural y social de su desarrollo natural y físico, que con sus costosos armamentos, se hallan dispuestos constantemente, en obediencia de una orden, á matar y destruir en las espantosas proporciones que muestran las guerras—que para mayor horror son también progresivas,—como acaba de suceder entre España y los Estados Unidos, entre el Japón y Rusia; como está á punto de suceder, á pesar de la conferencia del Haya, entre los Estados Unidos y el Japón. Más aún, inspirados los gobernantes de todas las naciones en el funesto error de esa paz guerrera, permítaseme, por lo gráfica, la brutal incongruencia de la expresión, vemos las potencias de primer orden empeñadas en sostener una armada que iguale á la de Inglaterra, y al gobierno inglés empeñado en tener un barco más que el que tenga, no una nación, sino el conjunto de las naciones unidas en una alianza, en cuyo deplorable error sigue, y aun supera ridículamente á todos los gobiernos, el gobierno español, quien, según la frase de un diario de oposición, «acaba de crear una escuadra y rebajar el sueldo á los maestros de escuela», por cuyo medio pronto llegaremos otra vez á que el sol no se ponga en los dominios españoles.

En resumen, ¿qué? Pues nada: que mientras la razón y la justicia sean, como los trabajadores, esclavos de la burguesía, todo andará ordenadamente patas arriba.

¿Se ha de perder por eso la esperanza de arreglo? – ¡Cá!!! Despéñese la burguesía en el abismo fatal de las consecuencias de sus errores y de sus injusticias, sufra que un Jeremías de la clase le diga ¡ya es tarde!, que la humanidad pasará esta crisis como ha pasado otras más gordas, y si desde especies inferiores pudo llegar hasta las alturas del pensamiento en que se halla, si pudo desprenderse de la animalidad primitiva hasta la altura en que rayan los genios de nuestros días, también se desprenderá de la grasa burguesa, y volará libre, acercándose cada vez más á las grandezas de la Verdad, de la Belleza y de la Justicia en el régimen de la Anarquía. ¡Cómo no!

En el Haya se celebra una conferencia; otra se celebrará en Amsterdam.

ANSELMO LORENZO

## Madrileñazos

*La Solidaridad Catalana* ha debutado en el Congreso, planteando un debate sobre «el terrorismo en Barcelona». Los diputados catalanes que han llevado *el peso* de la discusión... sobre los hombros de Lerroux, se han limitado á decir cuatro vulgaridades, encajando, en los piñones de su rueda solidaria, toda la dialéctica obscura que usan en sus funciones legislativas. Los diputados catalanes cantan un poco peor en el Congreso que en sus miradores de la Rambla de Cataluña.

Nos importa una higa que los diputados catalanes hayan encauzado la solidaria discusión hacia el blanco político que convenga á sus conveniencias de partido; nos trae completamente sin cuidado que el fin que se propongan conseguir sea el de robustecer su influencia y afianzar su personalidad política, allá ellos, con su regionalismo, con su patriotismo y con su centralismo, tres *ismos* que no aumentan un solo garbanzo en el cocido del pobre, ni le proporcionan al año un día más de jornal; lo que sí nos importa y nos interesa, muy mucho, es que no se tergiverse la verdad en perjuicio nuestro, haciendo creer á la opinión que en Barcelona existe un terrorismo anarquista que hay que destruir á todo trance, con medidas extremas, con Comités de Defensa y con policía inteligente y *acreditada*.

Los ruiseñores solidarios han gorjeado por los cerros de Ubeda y sus gorjeos han sido aquí, en público, mucho más apagados que los que entonan ahí en la intimidad, en sus Círculos Nacionalistas y en las Redacciones de sus periódicos. ¿No se han enterado todavía de que las bombas depositadas en las calles de Barcelona no son confeccionadas por los anarquistas?

¿No se han enterado todavía los solidarios, los exgobernadores de Barcelona, los Ministros de Gracia y Justicia, los diputados y exdiputados y todos los señores que tratan, han tratado y tratarán de este asunto, en discusiones sucesivas, que nada tenemos que ver los anarquistas con esos cobardes atentados que hemos rechazado en mitins públicos y que hemos combatido en recientes artículos, en nuestras publicaciones libertarias?

Pues si no se han enterado, que se enteren y que averigüen, si es que pueden ó quieren, á quién ó quienes aprovecha ese «terrorismo catalán», que debe albergarse en guarida muy segura cuando maniobra con impunidad tan escandalosa.

Con que alguno de los solidarios hubiese dicho algo de esto en el Congreso, que es lo mismo que muchos de ellos dicen ahí en Barcelona, la Solidaridad hubiese demostrado que tiene arrestos para hacer algo en pró de la verdad y de la justicia. No lo han hecho así y nos alegramos por su derrota moral. Así se convencerán, los que aún no estén convencidos, que la solidaridad entre burgueses se reduce á cubrir el expediente político con cataplasmas de indignación interesada y egoísta. Los solidarios no han dicho en el Congreso, lo que saben, sobre el terrorismo en Barcelona..... ¡Oh candidez! ¡Cómo han de decirlo!... ¡Y si se disgustaban algunos miembros de la Solidaridad en bloque.....!

***

Han sido encarcelados nuestros compañeros Mocoroa, Cuesta y López Alonso cuando llevaban «un paquete de veinte centímetros de largo, por diez de ancho y ocho de grueso..... conteniendo periódicos libertarios.

La policía contó á Millán Astray, el *servicio tan extraordinario* que acababa de realizar, los reporters afilaron los lápices para empezar el primer capítulo del nuevo complot y los chicos detenidos roncaban con plácida calma en el calabozo del juzgado de guardia.

¡Aquí no ha pasado nada caballeros. Una nueva plancha de la policía y un ayuno de 15 horas pasadas en el gobierno y en el juzgado, que han sufrido nuestros jóvenes compañeros.

¡Ah, el *delito* cometido por éstos fué el de poner en un poyo, con una soberbia letra inglesa —un letrero en el que se leía—«Viva la Anarquía».

Esperamos que nuestros amigos serán puestos en libertad á las setenta y dos horas. ¿Verdad?

GRUPO «4 DE MAYO»

## *Inconcebible*

En virtud de un exhorto de la Audiencia de Madrid ha sido encarcelado en Jerez de la Frontera nuestro compañero José Mateo Moscoso, acusado de haber dirigido un escrito, considerado como penable, á la Sala sentenciadora del «proceso de la bomba.»

Tuvimos noticias de que nuestro compañero había salido para Madrid el día 19 del pasado, conducido por la guardia civil, pero jamás podíamos figurarnos que fuese conducido á pie, por la carretera, en una interminable peregrinación, de cárcel en cárcel, hasta llegar á la modelo de la villa de los vagos.

No sabemos ni queremos saber si es legal ó no la determinación de llevar á Moscoso en dicha forma, pero sí sabemos que es verdaderamente monstruoso é inhumano llevar á un hombre en tales condiciones, y más en una época en que el sol arroja fuego sobre las ciudades y los campos.

¿Se desea quizás que nuestro compañero sucumba por asfixia como sucumbió el pobre viejo Suárez, en otra terrible é injusta conducción?

No esperamos que nuestros crueles enemigos rectifiquen la orden que obliga á Moscoso á cruzar, andando, tan larga distancia; es más, creemos que nuestro compañero tendrá que sufrir tan draconiana disposición si es que tiene fuerzas para sobrellevarla.

Moscoso es anarquista, y para los anarquistas todo rigor es suave y todo tormento legal.

Enterados... Tomamos buena nota de esta nueva odiosa injusticia.

## *Vistazo semanal*

«En San Petersburgo se ha constituído una asociación antirrevolucionaria que tiene por objeto combatir la revolución, socorrer las víctimas de ella y formar destacamentos especiales para el servicio de la policía.»

Esta noticia nos ha alegrado extraordinariamente. Los botiquines se preparan cuando se esperan heridos á quienes curar, y muchos barberos hacen grandes pedidos de sanguijuelas en las épocas en que las congestiones cerebrales están en todo su apogeo. La asociación antirrevolucionaria de San Petersburgo sabe perfectamente lo que se hace. Se prepara á curar y hace bien. ¡Que siga el *hule* es lo que deseamos de todo corazón!

—

El presidente de la República de Guatemala, para demostrar prácticamente la fraterniead que corre en el país que mangonea, ha ordenado la encarcelación *definitiva* de 160 personas, acusadas de complicidad en la *tentativa* de asesinato contra él. El *hombre* de Guatemala se ha excedido un poquito. Si el *lynchamiento*, dirigido contra su persona, no se efectuó, ¿por qué ha consumado él la prisión de los torpes *lynchadores*? Muchos de éstos han sido condenados á muerte, y esto ya se llama abusar. Nosotros creemos sinceramente que la cabeza del *de* Guatemala no vale, si acaso, más que otra cabeza. A no ser que en las repúblicas las cabezas de los presidentes valgan tanto como lo que se llama vulgarmente «una cabeza de ganado».

—

Todavía se pelea en Suiza por la ¡separación de la Iglesia y el Estado! Recientemente en Ginebra se ha efectuado un plebiscito para conocer la opinión de los suizos sobre *cuestión tan importante*. La lucha entre los *unionistas* y *separatistas* ha sido muy viva y, al fin, han triunfado los segundos por 660 votos de mayoría. Los amigos de la Iglesia están desconsolados porque, según ellos, con la separación «se mancha el brillo de Ginebra y se anula la obra secular de la Reforma».

... ¡Sí, y se olvida también la fecha del 27 de octubre de 1554, en que fué quemado vivo Miguel Servet por orden de su implacable rival Calvino!—decimos nosotros.

Todos los fanáticos religiosos nos producen asco, y los republicanos religiosos mucho más.

—

Un viejo verde, habitante en Madrid, quería desembarazarse á toda costa de su vieja esposa, de la que hace tiempo estaba separado.

Al feroz ochentón no se le ocurrió otra cosa que tratar el asunto con un gitano, al que ofreció 2.200 pesetas si quitaba de enmedio á la *vieja mitad* por el «procedimiento del degüe-

llo». El cañí se asustó del contrato y puso el *degüello próximo* en conocimiento de la policía. Esta atrapó al marido y lo llevó á la cárcel.

Ignoramos la cara que habrá puesto la mujer cuando se haya enterado del *collar* que pensaba regalarle su *cariñoso* cónyuge.

Y es que vivimos en una sociedad tan hermosa, que para desembarazarse de la mujer que no agrada ó estorba hay necesidad de matarla, y para ser honrado un gitano tiene que negarse á degollar personas. Suponemos que el viejo, cuando salga de la cárcel, se reconciliará con su esposa, si es que no piensa que ésta puede encontrar otro gitano que no sea tan caballero como el gitano de su desgracia.

¡Ah, el viejo se llama Sacristán!

¡Ya tienen ustedes explicada toda la cosa!

—

En Villarreal una desgraciada joven, soltera, de veinte años de edad, dió á luz un niño, y «para ocultar su deshonra» le ahogó en un barreño. Descubierto el infanticidio procedióse á la detención de los padres de la criatura, la madre, la hermana, la abuela y dos tías de la parricida, como cómplices y encubridores del repugnante hecho.

¡He ahí toda una familia víctima de la educación social!

A los que se desgañitan pidiendo un ejemplar castigo para todos estos ignorantes, bien podríamos decirles que lo pidan, pero muy enérgicamente, para todos los «educadores políticos y religiosos» que enseñaron á esa pobre madre y á esa desventurada familia que el honor prohibe parir un hijo sin permiso del cura ó del juez.

¡A esos, á esos envenenadores de conciencias hay que odiar, que censurar y que combatir; no á ese montón de desgraciados que se creen ahora más honrados que antes!

# La elocuencia

Para Antonio Bermejo.
«Maldita la elocuencia si va contra la razón».
TO

Acteon subió á su cuadriga y los caballos lanzados al galope cruzaron con vertiginosa marcha la hermosa plaza.

Al seguir por la Vía Apia encontraron en su camino un grupo de seis hombres que aterrados por la inminencia del peligro, no supieron ó no pudieron esquivarlo, quedando cinco de ellos destrozados bajo las pesadas ruedas del armatoste.

Un grito de horror, lanzado por la multitud, y una blasfemia de Acteon fué el triste epílogo del suceso.

Acteon era rico, y el dinero ha sido y sigue siendo fuente inagotable de poderío.

Nadie ignoraba que á sus fiestas y banquetes asistió varias veces el César, y que los primates del Senado llamábanle su amigo y se honraban con su compañía.

Las más bellas cortesanas buscaban sus sonrisas con afán y Roma entera se prosternaba en humillante contemplación ante aquel hermoso becerro de oro.

La Ambición, reina y señora de todas las demás pasiones, ponía al servicio de Acteon cuanto pudiera desear su exigente capricho.

Todo esto lo sabía el pueblo romano, y al caer bajo las ruedas de su cuadriga aquellos cinco infelices, los espectadores comprendieron que á no tomar venganza allí mismo y por mano de los presentes, Acteon se burlaría impunemente de la justicia y seguiría aplastando individuos siempre que le viniere en gana.

Rápidamente asieron de las bridas á los caballos y en tanto, varios ciudadanos sujetaban con férrea mano al homicida, otros corrían en busca de una cuerda vengadora para ahorcarle.

***

Petronio se abrió paso á fuerza de puños y elevándose sobre los hombros de dos esclavos habló al pueblo.

Petronio era elocuente. Su oratoria brillante semejaba al rayo en ímpetu y vigor. La palabra, toda luz, toda armonía, salía de sus labios como perlas que desprendidas de misterioso collar, fueran á enriquecer á todos los que tenían la inmensa dicha de escuchar al mágico charlatán.

Y el pueblo siempre crédulo, siempre inclinado á la admiración, siempre débil y fácil de seducir, permanecía embobado ante los relampaguentes párrafos que sabía improvisar Petronio el orador.

Y Petronio habló al pueblo de sus nobles sentimientos, de su inagotable bondad para los débiles; de sus impulsos generosos ante los caídos; de su respeto á las leyes, aquellas leyes á cuya virtud se debía el poder y prosperidad del pueblo romano. Habló de Acteon, y les dijo que aquel hombre pertenecía á los jueces que hubieran de juzgarle.

El pueblo cedió y los pretorianos llegaron, apoderándose de la cuadriga y su atolondrado conductor.

Petronio había triunfado.

***

Y habló ante el tribunal encargado de castigar á Acteon, y su elocuencia fascinadora penetró hasta el fondo del pensamiento de los jueces y arrancó de allí el deseo de condenarle, poniendo en su lugar un falso sentimiento de piedad hacia aquel miserable burgués que, llevado de su capricho, se entretenía en aplastar míseros transeuntes.

Su elocuencia resonó como nunca. Cuantos le oyeron quedaron convencidos de dos cosas: que Acteon era un buen ciudadano incapaz de hacer daño á un mosquito, y que Petronio era el verbo de la oratoria, el orgullo del pueblo romano.

Salió libre y sin costas Acteon.

***

Desde entonces Petronio y Acteon, la Elocuencia y el Dinero van juntos por el mundo destrozando impunemente á cuantos se oponen al paso de su cuadriga.

SALVADOR MONSALUD

---

Es una verdad harto sabida que los capitalES no tienen patria: van donde ellos encuentran su provecho; son tránsfugas sin escrúpulo: se meten indiferentemente al servicio de una nacionalidad extranjera, ó de otra que sea hostil, si las condiciones que les ofrece le son más provechosas.

LEVERDAYS

# Filosofía utópica y Filosofía práctica

II

Terminaba en mi anterior trabajo conviniendo con Max Nordau de que individualismo y solidarismo estaban en pugna desde hace miles de años.

Efectivamente, al desparramarse las primeras familias, éstas buscaban aquellas regiones que mejor pudieran satisfacer sus nuevas necesidades.

De estas familias nómadas se fueron formando las tribus, las cuales formaron los pueblos.

En esta evolución de la raza humana, á través de la historia, se ve que el individualismo no asoma por ninguna parte, sino que, por el contrario, tiende éste cada vez más á la centralización de las familias.

Al crearse los pueblos y éstos multiplicarse, crecía también el egoismo, debido á las necesidades que el crecimiento de población exigía.

De estas exigencias nacieron las guerras que con frecuencia sostenían las tribus entre sí, bien por la disminución de la caza ó la escasez de los frutos, destruídos por fenómenos atmosféricos, ó bien por la insuficiencia de los productos naturales para cubrir las necesidades de la creciente población.

El vencedor hemos dicho que creó el principio jurídico del más fuerte.

Pues bien, la tribu vencida quedaba sometida al vencedor. El sobrante del vencido, como sus medios de producción y de consumo, quedaron á disposición incondicional, incluso sus individuos, de la tribu vencedora.

De este período arranca la explotación y esclavitud proletaria.

De la sumisión del vencido al vencedor y de su refundición, nacieron nuevas costumbres, se crearon los privilegios; de estos privilegios salieron las clases, las que vienen sucediéndose de generación en generación hasta nuestros días.

El vencedor, para hacer efectivas sus exigencias y para explotarlo impunemente, ideó la vigilancia y el terror.

La provisión de alimentos, los trabajos mecánicos y la industria, eran efectuados por los vecinos.

De aquí nació el principio comercial, que empezaron á efectuar las tribus entre sí.

¿Dónde está ese principio individualista, ese indicio que nos oriente y, por lo tanto, podamos admitirlo como hecho probable y que el tiempo se encargaría de confirmar?

¿De qué hecho práctico han deducido los filósofos individualistas que la humanidad marcha hacia sus teorías?

Los hechos históricos los desmienten terminantemente, y en cuyo estudio retrospectivo no se encuentra ninguna base.

¿En el actual momento histórico? No, por lo nuevo en los hechos, como probaré más adelante. Nietzche está en contradición con su teoría sobre el individualismo.

En su *Espíritu colectivo* nos dice. «Un buen escritor no tiene solamente su propio espíritu, sino también el de sus amigos.»

Reconoce con esto que el *yo* no es independiente, la preocupación de los demás le esclaviza. ¿Y por qué se ha de preocupar de los demás el hombre libre? ¿Qué le importa lo que hagan y piensen los demás?

El debe de pensar para sí, y los demás lo mismo; el hombre libre no necesita de nadie, debe bastarse á sí mismo.

Nada de reglamentos, cada cual obre como crea conveniente. El bien y el mal no pueden tener reglas, pues al establecerse éstas, el individuo pierde su independencia.

He manifestado anteriormente que el actual momento histórico no da la razón á los individualistas.

Se observa, por ejemplo, que la burguesía, al palpar los principios de impotencia, procura suprimir su criterio individual, en nombre de intereses colectivos, amenazados por el proletariado.

Una parte más egoísta, pero inteligente, se sobrepone á la más incapaz y más refractaria á la asociación, hasta que ésta termina por aceptar como buena semejante imposición, pues en la práctica han comprendido que no es independiente, desde el momento que sus privilegios están ligados á los demás, y, por último, si se declara independiente, á la corta ó á la larga perecerá por la falta del apoyo colectivo.

En el proletariado nos encontramos que, á pesar de ser las causas distintas, los efectos son iguales.

Los más inteligentes y capaces obligan á la asociación, á las mayorías ignorantes é indiferentes al espíritu colectivo.

A los primeros no les cuesta gran trabajo esta operación, porque en el proletariado indiferente «radica el espíritu de lucha» y que yo añado por la intuición de explotado.

Ahora bien: ¿existe tiranía, tanto en la burguesía como en el proletariado, al obligar los más capaces é inteligentes á que se asocien los indiferentes?Si apreciamos la frase en su verdadero valor, no.

La burguesía entre sí, no pretende imponerse, es decir, la parte más inteligente, distribuye su fuerza contra el proletariado, por igual. El boliche es protegido como lo es la gran fábrica, el simple carro, como el coche eléctrico ó el convoy ferroviario.

¿Qué les importa á los burgueses del carro y del boliche, que los maneje en las deliberaciones de organización, la empresa del tranvía ó ferroviaria? Ellas han penetrádose poco á poco, que con la asociación nada pierden, sino que por el contrario, ganan.

Exactamente igual ocurre con el proletariado. Los más capaces é inteligentes persuaden (y no tiranizan) á que los más refractarias é indiferentes se asocien, no con el objeto de abusar de su inteligencia, sino que por el contrario, para poner ésta á su servicio.

Ellos no pretenden, dentro de la asociación, crear un privilegio teniendo á los más ignorantes en condiciones de inferioridad moral y material. Desean y practican la igualdad, los mismos deberes, iguales derechos, los mismos beneficios del triunfo, como los sacrificios en la derrota.

Una minoría con este concepto práctico de la moral, no tiraniza, no deprime, sino que por el contrario eleva.

En los sindicatos vemos diariamente: que los traidores, después de la derrota del patrón, si quieren trabajar, se les obliga á asociarse, condición indispensable para que puedan vivir. Los que llegan del exterior piden trabajo en la secretaría de su respectivo oficio y se les observa la misma condición.

A los obreros que en un movimiento traicionan por inconsciencia, se les impone el deber de no traicionar, obligándoles al fin á plegarse al movimiento.

Pero unos y otros, á medida que palpan los beneficios de la asociación, son los mejores propagandistas, porque dentro de ella no han visto desigualdades ni injusticias, abusos ni privilegios. ¿Qué les importa á ellos, mientras adquieran más conciencia, que dirijan la lucha los más capaces, los más inteligentes de su sindicato? Estos nunca pueden perjudicar al movimiento; nunca serán un obstáculo. Su concepción deficiente é imperfecta de la organización no les permite absorver á la minoría, ni su acción.

En los sindicatas, los hechos apuntados están en contra de los últimos y en favor de los primeros.

Estos hechos se han repetido en todos los tiempos y seguirán repitiéndose.

En teoría parece que se practica una tiranía al obligar al individuo á asociarse, pero la práctica nos enseña que por la asociación tendrá la independencia.

Este fenómeno, que aparece como impositivo, desaparecerá cuando el proletariado se emancipe por su lucha colectiva, nunca por la lucha individual.

R. A. DEL R.

# Noche de insomnio

Serían aproximadamente las tres de la madrugada y aún no había conseguido reconciliarme con el sueño.

Dolíame la cabeza y latíanme las sienes con violencia, experimentando á cada latido dolores agudos.

Un silencio augusto y sepulcral reinaba en torno de mí, interrumpido á veces ya por el acelerado y monótono rodar de un carruaje, ya por la voz de alerta del centinela que custodiaba los muros de la mansión del dolor, voz que llegaba á mis oídos triste y quejumbrosa como el gemido del ser que sufre las impertinencias del fatal *Destino*.

La fiebre se había apoderado de mi ser y mi cuerpo se revolcaba en el duro camastro que me servía de lecho. Miles de ideas bullían en mi imaginación calenturienta, las cuales eran interrumpidas instantáneamente al sentir sobre mi piel el sutil cosquilleo de algún parásito voraz que sin duda pretendía trocarme en suculento manjar de sus rojos apetitos. Sentábame en el camastro y veíalo correr para ocultarse de mis iras, y... yo, que nunca he sido capaz de hacerle daño ni á una hormiga, cogíalo y lo aplastaba con el pie, porque le tengo un odio profundo á este bicho que se alimenta de sangre humana, imitando á la burguesía de esta desequilibrada sociedad actual, hedionda como la chinche y repugnante como el asco.

Cerraba los ojos para conseguir atraer el sueño, mas era inútil. Indudablemente Morfeo andaba muy atareado en cubrir bajo sus impalpables alas á los dichosos de esta vida, á esos que encuentran sueño y reposo en mutilados lechos de plumas, y se negaba á venir en mi ayuda envolviéndome bajo su negro y misterioso manto.

En tales momentos de insomnio y de angustia, desesperado y loco, oprimía los párpados dispuesto á conseguir por la fuerza lo que tan sin piedad me robaba la fiebre, y un denso sopor se apoderaba de mis sentidos.

Entonces se me representaban en la obscuridad innumerables sombras, espectros terribles de forma humana que se acrecentaban y se disminuían con rapidez asombrosa avanzando hacia mí, mirándome con horribles gestos y sarcástica sonrisa, haciendo muecas y contorsiones indescriptibles y escondiéndose el fiero rostro en una especie de cogullas que pendían del cuello de sus mantos parecidos á los trajes talares. Una sombra, la más fea, la más horrible de todas, se separó un tanto de las demás y burlándose quizá de mi dolor, lanzó una carcajada homérica, y luego con voz cavernosa me dirigió estas rimas que resonaron en mis oídos como una fatal sentencia:

Gime, maldito, gime; tu agonía
á sarcástica risa me provoca,
eres un defensor de la Anarquía,
ideal que me aterra y me sofoca.
Quieres turbar nuestra asquerosa orgía;
mas yo procuraré sellar tu boca
hundiéndote en la ergástula sombría,
y así castigaré tu intención loca.
El cetro del poder tengo en mis manos,
rayos de fuego mi mirada lanza,
mis émulos son todos los tiranos.
Soy la Esfinge cruel de la venganza,
y haré de la mansión de los humanos
un hediondo campo de matanza.

Al terminar el fantasma la maldición apocalíptica, huyó despavorido, alejándose y confundiéndose entre las sombras y dejándome con la boca abierta.

Un extremecimiento nervioso me arrancó del soporífero sueño. Abrí los ojos aterrado por las visiones, y los fantasmas desaparecieron.

Lancé una mirada en torno de mí para cerciorarme del lugar en que me encontraba y ví que estaba en el mismo sitio y rodeado de mis compañeros de prisión.

Volví á cerrar los ojos y al poco rato ví otro cuadro semejante al que acababa de ver.

Ví bajo un cielo tétrico y llorón densos nubarrones de cuervos agigantados que aleteaban y graznaban en infernal algarabía. Velaíos hendir los aires y descender á un campo de muerte, henchido de cadáveres humanos, y en medio de aquella pestilente atmósfera veíalos saltar, picotear y hundir sus repugnantes garras y sus acerados picos en aquella corrompida carne. Cuando hubieron satisfecho sus ruines y bestiales apetitos, se retiraron del carnívoro festín á una selva de árboles frondosos y corpulentos, y allí, muellemente acomodados, eruptaban aquella podrida carne que habían devorado, exhalando vahidos pestíferos y mortales.

No queriendo ver más fantasmagorías ni sufrir por más tiempo semejante pesadilla, abrí los ojos y frotándomelos con fuerza, me incorporé en el lecho, para alejar de mí aquellos cuadros terroríficos.

En tal actitud permanecí largo rato, hice un cigarrillo, y prendiéndole fuego, me dispuse á fumar sentado sobre la cama. Habíame abandonado un tanto la fiebre y ya me encontraba más *tranquilo*... Entonces me dije: cojamos la pluma y hagamos un artículo, que ya que no haya otra cosa, siquiera sirva para turbarle el sueño que el mitológico *dios* les envía á esos orondos señorones, á esos vampiros insaciables que nunca se hartan de chupar la dulce sangre del obrero, y que, no contentos con eso, ametrallan, torturan y prenden á los que se rebelan, á los valientes y dignos obreros que aman y defienden el noble y generoso ideal ácrata, ideal que un día no lejano dará al traste con todos los poderes, con todos los privilegios y con todas las tiranías.

A estos *señores*... gordos les ha dado la monomanía de creer que encarcelando y persiguiendo á los que siembran la semilla fructífera de la Anarquía, lograrán algún día enmudecer y aterrar á los agricultores de tan sublime ideal y hacerle á éste desaparecer. ¡Cuán equivocados están los que crean semejante disparate! El terror no hace adeptos sino esclavos, que siempre concluyen por rebelarse y destruir al tirano que se enseñorea de ellos.

Llegó la mañana, y para alejar de mí una noche de angustias y de infinito dolor, descolgué la lira y me puse á cantar este soneto á la Libertad:

Ven, Libertad; la ciencia te proclama
y el faro del Progreso te ilumina,
el fuego del amor en ti germina;
ven, y escucha la voz del que te llama.
El nuevo Oriente, de esplendor se inflama
con tu preciosa lumbre purpurina,
en pos de ti la Humanidad camina
y tu aliento las auras embalsama.
Quiero joven hermosa conquistarte
y quiero por completo poseerte
con la pasión del joven que delira.
Y quiero más aún, quiero cantarte
en el silencio de mi triste suerte
hasta romper las cuerdas de mi lira.

CRISTÓBAL ROMERO REAL

Cárcel de Cádiz 15 de junio de 1907.

---

Todo dogma que conduce á groseras infracciones de la ley natural no puede en conciencia ser respetado. Cuando la naturaleza y la moral claman contra la voz de los ministros, la obediencia es un crimen.

DIDEROT



# La recompensa

Anselmo. (Cruzando la calle y deteniendo á Manuel). ¿De dónde vienes?

Manuel. (Sobrecogido) Del colegio..... de votar la candidatura de don Ramón. (Pausa). ¿Por qué me miras así?

Anselmo. Te miro así... porque me das compasión.

Manuel (Algo repuesto). ¡Compasión! Eso... hubiera dado mi voto á los conservadores que son unos... jesuitas; pero como he votado por los republicanos, no veo en ello que te mueva á compadecerme.

Anselmo. No debería compadecerte, dices bien; debería... despreciarte.

Manuel. Mira, Anselmo; no discutamos ahora este tema: hablemos de otra cosa.

Anselmo. Pero, ¿no me has dicho muchas veces que te gustaban las ideas que profeso, y hasta que tú las practicabas?... Que no hayas votado por los conservadores no tiene nada de particular; la cuestión se reduce á que no debías haberlo hecho por ningún partido político, porque la política es la negación de la libertad, y me extraña sobremanera que estando conforme con que los anarquistas no deben servir de pedestal á nadie, y llamándote compañero mío y de todo aquel que como yo piensa, hayas ido á depositar en la urna electoral el miserable voto, para con él encumbrar un poquito más al político socialista, republicano, liberal ó conservador, porque todos aspiran a un poder bajo el cual la tiranía, coacción y arbitrariedad se ocultan para ejercerlas sobre ti en la primera ocasión propicia que se les presente.

Esto es lo que me extraña, te repito, y lo que me hace creer que no eres más que hijo de las circunstancias; «nada» en una palabra, porque caminas en la vida que no vives, sin rumbo fijo, perdido.

Manuel. (Tembloroso). Pero si yo voto á favor de la república, ¿crees lo hago porque crea en ella, ni la juzgue salvadora de la clase proletaria? ¿Dejo de ser por ello adicto á la idea anárquica?

Anselmo. (Colérico). Sí; y no sólo dejas de ser anarquista, sino que ni eres republicano, ni nada. No eres anarquista ni debes llamártelo, en el momento que te opones á la realización de la idea, cooperando á la de un Estado ó Gobierno, opresores por obligación del pobre trabajador.

Y no eres republicano, por lo que tú mismo confiesas..... ¿Qué eres, pues?...

Contesta. Nada... lo dicho: no eres más que un sér que se mueve cuando lo pisan. Desconfías de todo y tal vez creas en lo absurdo y mentiroso cual miserable reptil.

Manuel. (Turbado). ¿Me amenazas?

Anselmo. No... no te amenazo; no soy agente de policía. (Sacando el reloj y mirando su esfera). Es tarde... (Con sonrisa entreburlona). Chico, «Libertad, igualdad y fraternidad» y... hasta otro rato.

Manuel. ¿Te vas? pues salud.

(Los dos se separan tomando diferentes rutas).

—

Anselmo. (Tres meses después, hablando con Manuel en el locutorio de la cárcel). ¿De qué ha calificado el juez tu delito?

Manuel De robo: no ha podido agravarlo más. Hoy he escrito á don Ramón que, puesto que salió diputado tendrá buenas relaciones, á fin de que interponga en mi favor su influencia. Veremos lo que se consigue.

Anselmo. Bueno sería que á la primera vez de votar encontraras la recompensa; pero lo dudo.

—

Anselmo. (Cuatro ó seis meses después recibe una carta de Manuel, que se encuentra extinguiendo la condena que le impuso el tribunal por su delito, y en uno de sus párrafos le dice:)

«Ya sabes lo que me pasó... don Ramón me dice en una de las dos cartas que me ha escrito. «que lo siente mucho, pero que no puede hacer nada en mi favor por tratarse de un delito de robo.» Bien me lo decías. Me está bien empleada la recompensa.

UN EGABRENSE ENCARCELADO

Córdoba.

# Tribuna de los encarcelados

## ÓYENOS, PUEBLO

Sin embargo de haberse ocupado de nuestra suerte estos días casi toda la prensa radical y varias personas, entre ellas D. José Nakens y D. Emilio Junoy, quienes han puesto de relieve algunas de las muchas infamias que se realizan en las ergástulas de este país, ¡qué vergüenza!, del fray Antonio Maura, no ha cesado aún la racha de ignominias en esta corruptora prisión de Chinchilla. Por consiguiente, antes de que formes mal juicio, como podría suceder, de los que sufrimos la acción de la justicia, al lamentar un día terrible en esta inmunda fortaleza, exponemos á continuación las poderosas y transcendentales razones que nos asisten, no ya para protestar, sino para echarlo todo á rodar y acabar de una vez con tanta opresión y tiranía.

Helas ahí:

Después de haberse personado en ésta unos señores cuyo nombre ignoramos, pero que representaban al Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia, y á quienes un recluso formuló, en nombre de sus compañeros de prisión, justa y razonada queja de la parte administrativa del citado establecimiento, estuvimos tres días, solamente tres días, comiendo un racionado que, propiamente hablando, parecía un cocido, y considerados moralmente como jamás habíamos soñado, hasta nos ofrecían libros á fin de que aprovecháramos el tiempo. Luego volvimos á los tiempos antiguos, esto es, á ser de nuevo robados y apaleados por todos los *guardapresos* y la «ronda de cabos» del referido tradicional antro de corrupción.

Esa jauría de reclutados, lo más bajo y soez del reino animal, diariamente hacen extragos de su singular salvajismo, atropellando á uno y á otro de sus compañeros de cautiverio; les está permitido llevar cuchillos de grandes dimensiones, además de la vara ó garrote de seis centímetros de diámetro ó grosor.

El día 24 del próximo pasado mes de Junio, apenas amanecido el día, fuimos objeto de un minucioso cacheo que al mismísimo Nerón, célebre por sus brutalidades, le hubiera causado aversión; no se encontró arma ninguna. Sin embargo, el ayudante de servicio, que lo era un tal *Cólera*, y el empleado Juan Cabrera, en unión de esos perros que llevan la tirilla encarnada en la bocamanga, las emprendieron á palos con varios de los reclusos hasta que dejaron á tres ó cuatro en el suelo chorreando sangre de sus cabezas; vendada la cabeza y llenos de manchas de sangre se pascan por el patio, que es la *consideración* que les guardan por haberles herido por *equivocación*. No hubo ni el menor escándalo ni antes ni después de llevarse á cabo tal fechoría; sin embargo, el parte que dieron al Juzgado fué pésimo. Claro, había que justificar sus crímenes.

Casimiro Buitrago, Braulio Mora, Tomás Safont y otros varios que sería prolijo citar, se encuentran en celda y amarrados en blanca después de haber sido bárbaramente apaleados sin ningún motivo racional. Daniel Ten y otros han sido atropellados; éste por estar sentado en la sombra, los demás por reclamar lo que en perfecto derecho nos corresponde.

Como si lo narrado no fuera suficiente para excitar á la rebelión al más paciente, se nos prohibe la entrada de comestibles. El director, administrador y demás jefes dicen que la Dirección de Penales así lo tiene dispuesto, y que, por consiguiente, digamos á nuestras familias que sólo nos envíen dinero para gastarlo en el Economato, nada económico, pues los artículos que se expenden en éste son de inferior calidad y se venden á precios sumamente exorbitantes. No es posible que en ningún mercado esté el tocino á tres pesetas kilo, los tomates á 60 céntimos ídem, etc., etc.

Tampoco podemos creer que la Dirección haya prohibido la entrada de cajones que las familias envían para aliviar la situación de sus seres queridos, ni que, por suplicar se le dejara entrar un cajón conteniendo algunos comestibles, haya ordenado la Dirección que se abofetearа como se ha abofeteado y recluído en celda y amarrado en blanca al compañero de prisión Rafael Caturla.

Ahora bien; ante tanta injusticia ¿qué hacer? Las autoridades sólo visitan este antro cuando tienen ganas de burlarse de nosotros; sin duda alguna no querrán perjudicar al citado Economato; los cuchillos y las barajas son introducidos con la más desvergonzada impunidad por los *guardapresos*. Sería de lamentar un día de sangre, pero esto es insoportable; esta colección de atropellos no los puede sufrir ningún ser humano. Por consiguiente, las autoridades llamadas á poner coto á tantas infamias deben evitarlo.

En nombre de la población penal firman quince reclusos.

Chinchilla y penal, 1.º julio de 1907.

# Expansión

Cuando al amanecer el día y por entre los sólidos hierros de la reja de mi celda atraviesan escasos rayos del sol que fulgura, siento nacer en mi espíritu un destello de alegría; vaga por mi atribulada mente el recuerdo de aquellos días felices de mi infancia, en que siendo tan niño el fatal destino me arrojó á la tierra para ser esclavo y oprimido; al contemplar desde mi estrecho recinto las bellezas y encantos de la Naturaleza, en donde todo emana paz y amor, cuando en los primeros albores del día siento el trinar de los pajarillos que alegres revolotean por el espacio, extasiado contemplo tanta magnificencia y quedo anonadado, se apodera de mí un vértigo, al que sucede una nostalgia tremenda al verme privado de esa libertad preciosa, llena de encantos, que la justicia histórica y severa me ha arrebatado por el solo delito de defender mis propios derechos en la sociedad.

¿Por qué no puedo ser yo libre? ¿Por qué se me ha separado á mí de la sociedad, en la que tanto derecho tengo de permanecer como cualquier ciudadano?... Mis verdugos responderán; no me pertenece á mí el hacer juicios, puesto que soy la víctima.

Desde muy joven se pretendió robarme la libertad de pensar, ¡qué infamia!, el verdadero sacrilegio cometido en la conciencia de un adolescente; á pesar de mis pocos años, detesté, no obstante, y desechó con horror las espúreas doctrinas que quisieron inculcar en mi alma joven, y con altivez, convencido de abrazar el único ideal, el regenerador y redentor del género humano, me hice anarquista; esta es la clave de todas mis desgracias; pero mi conciencia limpia y sana, en el convencimiento íntimo de haber sido hombre y de haber obrado como debía, da lugar á que sufra mi cautiverio con la resignación y paciencia propias del mártir de una causa, la más hermosa y verdadera, y si he sacrificado mi libertad, igualmente dispuesto estoy á sacrificar mi vida si fuese preciso.

¡Qué importan los diferentes procedimientos de tortura y suplicios inventados por los sayones y esbirros, si con todo no conseguirán matar el ideal!; antes al contrario, con ellos aumentaremos nuestras filas de mártires y conseguiremos tras de mucho luchar el verdadero desenvolvimiento de esa sociedad vengativa, que hoy vive aletargada y en un estado completo de anemia y empobrecimiento, y nos haremos libres, porque sacudiremos el yugo opresor. No me cabe la menor duda que para triunfar nuestro ideal primeramente ha de costar muchas víctimas, ¿por qué?, pues la razón es sencilla de explicar y entender: porque esas hordas de viles canallas, poseedores y mantenedores del capital, los importa muy poca cosa la vida de los que sufrimos, y en defensa del ilegítimo derecho de que gozan no repararían en sacrificar aunque fuese la humanidad entera.

Hay establecidas leyes á millares que indican la forma de aprehender y condenar á un hombre; pero ni una sola existe que le indique el camino de la regeneración y de la virtud; si un desgraciado incurre en un delito y, por tanto, la acción de la justicia recae sobre él, sepultándolo en un presidio á cumplir una condena por más ó menos espacio de tiempo, ya que la sociedad tan *generosa* se encarga de castigar á un delincuente, ¿por qué una vez es arrojado de las asquerosas sentinas del presidio ó de la cárcel esa misma sociedad, que se precia de culta y moralizadora, no le proporciona medios de vivir? No, hace muy al contrario; le desprecia y aborrece y le suprime los medios de vida, y entonces por razón natural ¿cuál es la inmediata?; al verse, pues, aquel individuo abandonado, faltodos especiales para adjetivos, verbos y substantivos, los cuales, fuera de sus respectivos órdenes, no tienen objeto alguno.

En Esperanto los llamados afijos (que no son tales, sino verdaderas palabras) no llegan á 30, y su uso no tiene más limitaciones que las que impone el buen sentido, pudiéndose aplicar á cualquier palabra cuya acepción lo consienta, no desdeñando tampoco el empleo de proposiciones para el mismo oficio.

Acerca de la internacionalidad de los afijos doy por repetido todo lo que he dicho á propósito de las palabras, pues que se basan en parecido fundamento.

4.ª *Abolir el caso acusativo.*—Ninguno que reflexione atentamente el alcance y transcendencia de este paso, puede dudar de la eficacia grandísima que en la lengua internacional tiene el uso del caso acusativo. Me bastará, para hacer resaltar el contraste, mostrar la prueba más palmaria cotejando ambos idiomas. El Neutral no tiene acusativo. Esta es la causa de que su sintaxis sea tan en extremo rígida, que no puede por menos de ofender en grado sumo el sentimiento de belleza de quien quiera expresarse por medio de él, haciendo notar al propio tiempo que el seguir las reglas de su sintaxis puede ser con frecuencia mil veces más embarazoso que aprender el caso acusativo. Y no se piense que anda en contemplaciones, pues ordena despóticamente: nunca el sujeto podrá colocarse después del verbo; el substantivo irá siempre delante del adjetivo; los números cardinales en todos casos se colocarán inmediatamente después del substantivo; permite suprimir la *a* del dativo, pero á condición de que siendo así vaya dicho dativo necesariamente antes del acusativo, etc.

¿Habrá quién se atreva á defender esta forma que exige á la inteligencia manifestar su pensamiento vaciándole siempre en el mismo insulso molde? No niego que en esas la locución lógica de expresar el pensamiento, pero bien sabemos que éste es el más enemigo de aprisionarse en determinados moldes, y muchas veces necesita de una cierta libertad que adorna grandemente la elocución de las ideas. Además, esa falta de flexibilidad acrecienta todavía el inarmónico encuentro de tres y hasta cuatro consonantes, que de este modo son impronunciables.

¿Y qué sucede en el Esperanto con el caso acusativo? Pues simplemente, y en el grado más absoluto, todo lo contrario.

En Esperanto se puede seguir si se quiere el orden lógico, ó bien colocar en el lugar de preferencia la parte de la oración sobre la cual se desea insistir con más fuerza; es posible asimismo formar el orden que mejor convenga al temperamento y gusto del autor del discurso; emplear y expresar con el acusativo mucho más brevemente casos que en otras lenguas, y en el Neutral también, han de valerse de perífrasis, aparte de otras ventajas que ahora no cito y sólo, ¡entiéndase bien!, gracias al acusativo, sin que por esto la claridad de la frase quede empañada en lo más mínimo siquiera.

5.ª *Tener palabras breves.*—Ya he dicho más arriba que el objeto principal de este examen crítico se reduce á compulsar las bondades y maldades que con relación á los cinco puntos citados tiene cada una de las susodichas lenguas, sin entrar á aquilatar el valor positivo de ellos.

Las diferencias en este punto son: como el Neutral, al apropiarse las raíces, quiere que éstas conserven en sus disinencias el carácter dominante de ser comprensible á *primera vista*, que parece ser el fin único que persigue, no puede permitir que una raíz lleve más de un sufijo, y de aquí que de éstos haya una cantidad numerosa para poder completar ese deseo, y como tales sufijos han de seguir la pauta señalada, y como, además, éstos no siempre se distinguen en las lenguas naturales por su parquedad, se ve obligado á tomar sufijos de cuatro, cinco y seis letras, y claro está que las palabras en

Reunidos en Asamblea general los miembros de la Federación Obrera de Rodados, sección Carruajes, acuerdan lo siguiente.

Dar una velada y conferencia á beneficio del valiente semanario anarquista TIERRA Y LIBERTAD, de Barcelona, España.

Esta función teatral tendrá lugar el 13 de julio en uno de los más amplios teatros de esta ciudad.

La conferencia estará á cargo del bien reconocido escritor y poeta José de Manturana (si es que no ocurre algún inconveniente) el cual dejará un grato recuerdo en las masas laboriosas de esta ciudad.

Más tarde os comunicaré el drama y demás detalles.

Sin más, vuestros y de la anarquía, saluda á los compañeros, por la agrupación «El Rebelde»,

M. D. RODRÍGUEZ

Rosario, 4 junio 1907.

# CONTROVERSIA

## La lengua internacional

(CONCLUSIÓN)

El Esperanto es más moderado en la elección de palabras-raíces, pues que se contenta con los recursos que él propiamente posee antes de adoptar un vocablo nuevo, cuya utilidad es escasa; en *Esperanto* no hay dos raíces para una misma idea.

En cuanto á prefijos y sufijos el método que ambos siguen es semejante al que usan para las palabras.

El *Neutral* se ha apropiado la mayor parte de los afijos existentes (58), existentes en otras lenguas, principalmente en la francesa, teniéndolos especiales para adjetivos, verbos y substantivos, los cuales, fuera de sus respectivos órdenes, no tienen objeto alguno.

En Esperanto los llamados afijos (que no son tales, sino verdaderas palabras) no llegan á 30, y su uso no tiene más limitaciones que las que impone el buen sentido, pudiéndose aplicar á cualquier palabra cuya acepción lo consienta, no desdeñando tampoco el empleo de proposiciones para el mismo oficio.

Acerca de la internacionalidad de los afijos doy por repetido todo lo que he dicho á propósito de las palabras, pues que se basan en parecido fundamento.

4.ª *Abolir el caso acusativo.*—Ninguno que reflexione atentamente el alcance y transcendencia de este paso, puede dudar de la eficacia grandísima que en la lengua internacional tiene el uso del caso acusativo. Me bastará, para hacer resaltar el contraste, mostrar la prueba más palmaria cotejando ambos idiomas. El Neutral no tiene acusativo. Esta es la causa de que su sintaxis sea tan en extremo rígida, que no puede por menos de ofender en grado sumo el sentimiento de belleza de quien quiera expresarse por medio de él, haciendo notar al propio tiempo que el seguir las reglas de su sintaxis puede ser con frecuencia mil veces más embarazoso que aprender el caso acusativo. Y no se piense que anda en contemplaciones, pues ordena despóticamente: nunca el sujeto podrá colocarse después del verbo; el substantivo irá siempre delante del adjetivo; los números cardinales en todos casos se colocarán inmediatamente después del substantivo; permite suprimir la *a* del dativo, pero á condición de que siendo así vaya dicho dativo necesariamente antes del acusativo, etc.

¿Habrá quién se atreva á defender esta forma que exige á la inteligencia manifestar su pensamiento vaciándole siempre en el mismo insulso molde? No niego que en esas la locución lógica de expresar el pensamiento, pero bien sabemos que éste es el más enemigo de aprisionarse en determinados moldes, y muchas veces necesita de una cierta libertad que adorna grandemente la elocución de las ideas. Además, esa falta de flexibilidad acrecienta todavía el inarmónico encuentro de tres y hasta cuatro consonantes, que de este modo son impronunciables.

¿Y qué sucede en el Esperanto con el caso acusativo? Pues simplemente, y en el grado más absoluto, todo lo contrario.

En Esperanto se puede seguir si se quiere el orden lógico, ó bien colocar en el lugar de preferencia la parte de la oración sobre la cual se desea insistir con más fuerza; es posible asimismo formar el orden que mejor convenga al temperamento y gusto del autor del discurso; emplear y expresar con el acusativo mucho más brevemente casos que en otras lenguas, y en el Neutral también, han de valerse de perífrasis, aparte de otras ventajas que ahora no cito y sólo, ¡entiéndase bien!, gracias al acusativo, sin que por esto la claridad de la frase quede empañada en lo más mínimo siquiera.

5.ª *Tener palabras breves.*—Ya he dicho más arriba que el objeto principal de este examen crítico se reduce á compulsar las bondades y maldades que con relación á los cinco puntos citados tiene cada una de las susodichas lenguas, sin entrar á aquilatar el valor positivo de ellos.

Las diferencias en este punto son: como el Neutral, al apropiarse las raíces, quiere que éstas conserven en sus disinencias el carácter dominante de ser comprensible á *primera vista*, que parece ser el

que ésos entren no sobresaldrán seguramente por su brevedad. No se puede asegurar, sin embargo, que por este medio haya conseguido grandes resultados, pues de su comparación con el Esperanto es muy difícil comprobar la veracidad de tal aserto.

El *Esperanto* puede ser tan breve como el *Neutral* si quien le usa quiere mostrar la simplicidad de su pensamiento, pero si en éste se hallan ideas complejas, cuyo matiz es necesario precisar severamente, el *Esperanto* posee recursos sencillísimos para presentar éstas tal como son en sí, sin acudir á largos rodeos que necesariamente debilitan el vigor de la expresión. Y es claro que el lenguaje así expresado no es tan comprensible á *primera vista*, ni puede ser tampoco tan excesivamente breve si con ello no se sacrifica la precisión y exactitud que en todo pensamiento debe siempre existir, como tampoco puede serlo el lenguaje de un sabio tratando de su abstracta ciencia, al lado del que emplea un ignorante, cuyo intelecto únicamente alcanza la comprensión de ideas que son rudimentarias.

Y nada más por hoy; renuncio á confutar algunos detalles deslizados que carecen de importancia, por no prolongar demasiado la extensión de este artículo y porque espero que su autor los retirará antes de terminar la controversia.

Que sirva lo escrito á manera de introducción para el debate que acepto, pues confío que *Un esperantista* planteará la polémica en términos que la discusión sea razonada, y, siendo desde un punto de vista un poco elevado, me es indiferente que escoja el método que más prefiera.

Y conste que, mientras tanto, la lengua internacional no es otra que el ESPERANTO.

RUFINO UNZAGA

# DONATIVOS

Málaga. — Guillot, 0,25; S. Progreso, 0,25; total: 0,50.

Algeciras.—P. Aranda, 1,00; M. Fajardo, 0,50; total: 1,50.

Nerva.—C. Gordillo, 0,15; L. Cidoncha, 0,15; B. Cordero, 0,20; total: 0,50. .

Barcelona.—Pablo Castellet, 1,00; J. Delgado, 0,20; P. P. P. 0,15; F. N. 0,50; un cartero, 4,00; F. M. 0,25; J. Plans, 1,00; total: 7,10.

## Desde Cartagena

Hace algunos años que el movimiento obrero tomó en esta población un gran incremento. Organizaron sus sociedades casi todos los oficios, y sería segura la organización total si por entonces algunos de los que orientaban aquel movimiento no se hubiesen dejado seducir por alguien interesado en dividir á los trabajadores para mejor explotarlos.

Pero dejemos el recuerdo de aquellas luchas y miremos al presente, en el que, según parece, el proletariado de Cartagena sale de su demorado letargo para emprender de nuevo la lucha.

En efecto; el 1.° de mayo inauguróse un nuevo Centro Obrero, en el que se instalaron las varias sociedades que arrastraban vida raquítica en sus respectivos locales. Fué objeto de esta unión, en primer término, hacer más llevadero el alquiler del local, y en segundo, establecer las bases de una federación local. Además de las sociedades allí existentes, han dada su adhesión varias otras, como la de fundidores, cargadores del muelle de Santa Lucía y Maestranza del Arsenal, por lo que puede decirse que la federación local es un hecho.

Todo este movimiento nos congratula, pues denota que, al fin, los trabajadores de Cartagena se proponen luchar, aquí, donde, además de un caciquismo desenfrenado que empieza en el capitalista y acaba en el polizonte, es la vida insoportable, no sólo por la carestía de los alquileres y de los géneros de primera necesidad, por la falta de higiene, por la crisis de trabajo, sino por un proteccionismo «sui géneris» dispensado por y para ciertos elementos que, aunque hipócritamente, se ven en la alternativa de cambiar de ideas ó morirse de hambre.

Pero nunca la dicha es completa, pues si congratula el ver al obrero de esta tierra larzarse de nuevo á la conquista de sus derechos, entristece el ver á ciertos tipos dentro de las sociedades de trabajadores, eternos mangoneadores, aspirantes á jefes, generales ó cosa así, que suelen jactarse de «contar con su gente», y que, en realidad, no son ni más ni menos que los causantes de toda derrota en las huelgas cuando intervienen como mediadores entre el capitalista y el obrero, cuando no resultan los verdaderos beneficiados *jalándose* los fondos de resistencia, y muchas veces unos verdadero hilos conductores que ponen en comunicación *secreta* á los centros obreros con los centros burgueses.

Y para que nadie arguya de que hacemos afirmaciones gratuitas, allá van algunas pruebas:

Al inaugurarse el nuevo Centro Obrero hubo dentro de las sociedades que lo componen alguien que expuso el deseo de que compañeros nuestros hablaran en la velada que para inaugurar el centro se celebró. Pero, gracias á los tales mangoneadores aquel deseo fué combatido, habiendo entre los cuales quien no ahorró medios bajos con tal de que los anarquistas no tomaran parte en la velada.

Más tarde solicitó su ingreso en el Centro la «Sección de Oficios Varios», y entonces fué verdaderamente repugnante el espectáculo dado por los mangoneadores. Hicieron todo lo posible porque la Varia no fuera admitida, llegando á amenazar con irse del Centro *sus* sociedades caso de que el ingreso de aquélla fuera aprobado. Toda esta oposición la hacían so pretexto de que en la Sección Varia hay elementos anarquistas, «muy buenos chicos todos, pero enemigos de todo mangoneo, de toda política, de concejalías y otras ventajillas, sin las cuales muchos redentores «de ocasión» nunca hubiesen asomado la frescura por las sociedades obreras; no, hubiesen permanecido en la obscuridad en que vegetaban...

Sin embargo, la Varia fué admitida, dando ello lugar á que alguno de los que combatían su admisión pretendiera nada menos que confeccionar una lista con los nombres y moradas de los socios que la componen.

¿Si estará este gachó á sueldo de Portas ó de Bueno? Porque se dan casos...

***

El Centro de Estudios Sociales, el vetusto caserón donde tantas iniciativas han surgido cuantas han fracasado, acaba de lanzar la última de esta estación. Trátase de un nuevo elíxir, un específico, panacea ó cosa así, especie de cúralo todo, para la solución de los más trascendentales problemas sociales.

Anunció la prensa el *Patronato* para obreros y *Liga* de defensa social, y como lo del Patronato ya ha fracasado porque resultaba algo burdo eso de que los ladrones trataran de beneficiar á los robados, vamos á exponer algunas consideraciones á los hombres sinceros, ya que ahora sólo se propagan los *beneficios* de la Liga, que bien puede ser una liga para cazar incautos...

En el fracasado Patronato figuraban en primer término los señores Ramos Bascuñana, general retirado de Ingenieros, y Conesa Balanza, gran propietario y jefe del partido liberal, amén de otros caballeros muy dignos y muy honrados (burguésmente hablando), eso sí, pero incapaces, por lo mismo, de otra cosa que de hacer política.

Pues bien; estos mismos señores, cuya ingerencia en el asunto fué la causa principal del fracaso del Patronato, son los mismos que hoy figuran al frente de la Liga, ya casi totalmente aceptada por los mismos que combatieron el Patronato.

Piensen bien los obreros en estos hechos que, aunque pequeños al parecer, son de grande importancia, no siendo difícil encontrar en ellos quizá el origen de nuestra eterna división, esa división que constituye la base principal del poder de nuestros enemigos.

***

También en Cartagena se ha organizado un orfeón de obreros.

Hacen muy bien cultivando el arte estos émulos de Clavé.

Lo que no encontramos lógico, ni justo, ni propio, ni correcto, ni nada, es que los orfeonistas, casi todos obreros del Arsenal y amenazados de un próximo despido, pasen el tiempo cantando á la puerta de los burgueses en las fiestas onomásticas de unos cuantos señores que nada harán por los desheredados.

Pero lo que dirán los orfeonistas:

—Mientras alegremos la vida de nuestros amos, éstos no nos mandarán vigilar por la policía, vigilancia que resulta *jorobada* cuando algún monarca visita á Cartagena...

JUVENAL

Cartagena.

# SUSCRIPCION INTERNACIONAL

**para las víctimas y presos en España por cuestiones sociales**

| | Pesetas. |
|---|---|
| Suma anterior. . . | 2705,71 |
| Barcelona. — Pablo Castellet, 1,00; J. Plans, 1,00; total. . . . . | 2,00 |
| Suma total. . . | 2707 71 |

## Desde Badalona

El día cinco del corriente, las sociedades subvencionadoras de la Escuela Moderna de esta ciudad, organizaron un grandioso mitin en pro de la enseñanza racionalista, á la par que se protestaba de las injusticias, tropelías y demás indignidades puestas en juego por los reaccionarios para cerrar nuestra escuela.

Una hora antes de empezar el acto, no se cabía en el espacioso local de Unión Republicana, que fué donde se celebró.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Bélis y Palau, por las sociedades obreras, los que con fácil palabra y mejor sentido, hicieron una entusiasta propaganda, dejando bien sentado el espíritu que deben seguir los trabajadores para llegar á su emancipación.

Seguidamente el presidente, señor Sanmartí, en representación de la Sociedad Protectora de la Enseñanza Racionalista, hizo una grandiosa peroración en favor de la enseñanza racional, destrozando enérgicamente las enseñanzas clericales contrarias á la humanidad y á la civilización.

Después, y para terminar, la elocuente oradora del librepensamiento, doña Belén Sárraga de Ferrero, que era la que presidía el acto, hizo una labor concienzuda de lo que fué y es la educación en manos de los enemigos de la luz y del progreso que, incapaces para toda obra regeneradora de la sociedad, se valen del embrutecimiento del niño hoy, hombre mañana, para que en nombre de un dios fantasma se humille y se resigne.

En resumen, una verdadera labor racional, y de seguir por el camino emprendido, Badalona despertará del letargo en que la tienen sumida los políticos.

***

El domingo, día siete, se celebró el registro civil de una niña, hija de los consecuentes compañeros Aurelio Muñoz y Enrica Martí, á la que pusieron los nombres de Natura Germina.

En manifestación desde el Centro republicano hasta el Juzgado, una numerosa concurrencia de compañeras, acompañadas de la niña Natura, invadieron la sala del Juzgado. Después nos dirigimos á la Escuela Moderna, donde el compañero Belis, el señor Sanmartí y el compañero Muñoz combatieron el bautizo por antihigiénico y antisocial.

Que siga la labor empezada.

***

A última hora y sin saber por qué causas, ha sido sellado judicialmente el local que ocupa la Escuela Moderna.

La lucha está entablada frente á frente: veremos quién vence á quién.

Vuestro y de la Anarquía,

AÑOZ

8 julio, 1907.

## Ecos proletarios

### Barcelona

La Sociedad de Obreros Encuadernadores y Rayadores de Barcelona nos remite la siguiente alocución:

«Compañeros:

Os invitamos á todos, socios y no socios, á la reunión general ordinaria que para el próximo domingo 14 del corriente, á las nueve y media de la mañana, se celebrará en su nuevo domicilio social, Roig, 1, principal, donde deberán tratarse asuntos de sumo interés para todos.

Hacemos extensiva nuestra alocución á todos los obreros del oficio: en primer lugar, porque tenemos amplio criterio sin exclusivismos para los asuntos societarios, y en segundo lugar, porque no creemos que dure siempre el retraimiento de algunos que por disidencias y malas interpretaciones se apartaron de la entidad. Igual creemos con los que no han pertenecido nunca como socios. De los primeros no acertamos los motivos que éstos pueden alegar para justificar su retirada de la Sociedad: está ahora como antes, es la misma, con sus aspiraciones justas y necesarias para introducir mejoras en el oficio morales y materiales, á fin de que se nos respete y trate debidamente; esto sólo puede conseguirse aunando nuestra personalidad á un fin colectivo. Creed, compañeros, no divaguemos; deponed esa indiferencia que tanto nos perjudica á todos y meditemos sobre nuestra situación; no dejemos que el burgués se aproveche de nuestras disidencias para sus fines egoístas; hay que tener conceptos más elevados de lo que es una Sociedad de resistencia; que ésta no representa un individuo, sino la aspiración común de reivindicación de todos, y no lo que algunos, faltos de todo buen sentido, quieren suponer. No os halaguen las promesas del burgués; no os sugestione su risa, que ésta sólo es el sarcasmo burlesco del que engaña y saca un beneficio de su víctima. De los que nunca han pertenecido á la Sociedad, no comprendemos su retraimiento; no se convencen de lo indispensable y beneficioso de la asociación. Sabed, pues, que á los tres años de estar constituída, obtuvimos la mejora de una hora menos de trabajo y el tanto por ciento de aumento en las horas extraordinarias. ¿Es que tenéis tan petrificado el cerebro que no os deje comprender la razón? Y ya que por la Sociedad disfrutáis de estos beneficios, si no por convicción (aunque esto convence al más inepto), debiérais ser agradecidos. No obstante, abrigamos la esperanza de que llegaréis á comprenderlo. De lo contrario, nos convenceríamos de la verdad de aquella famosa frase de Cervantes: «El hacer bien á villanos, es arrojar agua al mar.»

No puede existir ignorancia ni desconfianza en lo que ya se han obtenido beneficios prácticos y positivos. La Sociedad sólo tiene miras altruístas y generosas. Sociedad de resistencia contra el capital, quiere decir «unión que hace fuerza», actividad para fructificarla, voluntad y energía para utilizarla, y, por último, la confraternización de todos los explotados y el camino recto de nuestra emancipación.

Os desea salud, rogándoos la asistencia,

LA JUNTA

Barcelona 2 de julio de 1907.»

### Valencia

«La Gutenberg», Sociedad de Tipógrafos y Encuadernadores, de Valencia, ha remitido para su publicación el siguiente escrito:

«Los tipógrafos valencianos están sosteniendo una titánica lucha hace ya un mes en la imprenta de Martínez Andreu.

De ello se dió cuenta á todas las localidades y de casi todas han recibido cartas estos compañeros alentándoles en su empresa, y es de mencionar, especialmente, la conducta seguida por la Sociedad de tipógrafos bilbaínos, que, al tener noticia de su situación, se apresuraron á girarles 15 pesetas por acuerdo de la Directiva, sin perjuicio de que la general vote una cantidad mayor.

Conducta que los valencianos agradecen muchísimo, y así nos suplican que lo hagamos presente.

En esta huelga hay muchos obreros indignos que han hecho traición á sus compañeros, y de los cuales damos los nombres á continuación:

Fernando Cebriá (Ganga).
Julio Esteguín (reincidente).
Laureano Hernández (Churro).
Domingo Vidal (Sementeri).
Ramos Dámaso.
Santiago Benito (de la sección de Madrid y que fué socorrido por la Sociedad de Valencia).
Jaime Romero (que fué á Valencia expresamente desde Barcelona y que es reincidente).
Vicente Romero.
Rafael Fayos.
Luis Canales (hijo de un industrial del oficio y tartanero).
Ramón Jiménez.

Alicantinos: Antonio Sirvent, José Parrés, Julio Pérez, Manuel Asencio y Alfredo Ruiz.

Y además de estos hay dos sevillanos, un malagueño, un murciano y otro que desconocemos su procedencia.»

(Se suplica la reproducción en todos los periódicos obreros de España.)

## Maremágnum

A los que nos escriben manifestando que los paquetes de TIERRA Y LIBERTAD llegan con bastante retraso á sus respectivas localidades, atribuyéndolo á descuido por nuestra parte, les indicamos que tal suposición es errónea, pues de ésta salen los paquetes semanalmente en el mismo día y con perfecta regularidad.

La culpa de tal retraso es de las administraciones de Correos, y más que de éstas, de algunos *polisontes* y *monterillas* que detienen los números cuando les viene en gana. Sépanlo así de una vez los paqueteros y corresponsales.

***

El compañero Marcelino Suárez, de Gijón, desea adquirir los números 6, 7 y 8 de *Ciencia Social*.

Si algún compañero los tiene y quiere deshacerse de ellos, favor que le agradecerá, aparte de pagar su importe, mándelos á la siguiente dirección:

Marcelino Suárez, calle de la Muralla, número 9, 2.°, Gijón.

***

El compañero José Blanco, de Sevilla, avisa á los compañeros y á la prensa que no le remitan correspondencia porque se ha ausentado de dicha localidad.

***

La Sociedad de constructores de pianos de ésta, en una reunión últimamente verificada, acordó celebrar una serie de veladas instructivas en las cuales se representarán solamente obras de carácter sociológico.

***

Al compañero Genaro Blancas, de Chafarinas, le notificamos que Juan Romeu falleció en Sabadell hace algunos meses.

***

Los compañeros Matías Badía y Manuela Sarradell, de Estadella (Huesca), han tenido un hermoso y robusto niño prescindiendo por completo de encadenarlo en la rutina por medio del *remojón* del cura. Ha sido inscrito civilmente con los nombres de Juan José. Siempre son interesantes para la humanidad estos actos porque ello representa el principio de la *higiene* y saneamiento social, pero el que acaban de realizar nuestros simpáticos amigos de Estadella lo es mucho más por la circunstancia de ser el primer acto de esta índole que se celebra en dicho pueblo.

Lo celebramos muy de veras porque ello demuestra la vitalidad de nuestros ideales de emancipación.

## Bibliografía

Dos nuevos libros nos ha remitido la Casa Editorial F. Sampere y Compañía, de Valencia:

*Los Paraísos artificiales*, por Carlos Baudelaire.

Hoy que tanto preocupan al mundo científico los terribles estragos que causa el alcoholismo en todas las clases sociales, el nuevo libro de Baudelaire es de una indiscutible oportunidad. En él se ponen de manifiesto en forma de amena narración los terribles efectos del alcoholismo en todas sus manifestaciones en el ser humano, tanto en la parte física como la moral, y termina fustigando como se merece tan funesto vicio.

*La derrota de Mañana*, por E. Gutiérrez-Gamero.

Once novelitas componen esta obra, y en ellas demuestra que conoce todos los caracteres de la actual sociedad.

Ambos libros, que llevan en la cubierta el retrato del autor, se venden en todas las librerías á peseta el tomo.

## Correspondencia administrativa

Málaga.—P. S. Recibimos 6,50; por paquetes, 5,00; de J. V. 1,00 y 0.50 como donativo.

Tarrasa.—M. T. Idem 20,00.

Trigueros.—M. G. Idem 2,10. La otra cantidad apareció en el número 24.

Algeciras.—M. L. Idem 13,00; por paquetes, 9,35; de la Brigada, 2,15 y 1.50 como donativo.

Puerto Real —J N Idem 3,60; por paquetes, 2,60 y 1.00 de M. R.

Panamá.—Idem seis pesos oro que justificaremos cuando cobremos. La cantidad remitida anteriormente fué 4 pesos no 3 como por error dijimos. Fué anotada en el número 24, que fué secuestrado.

Esparraguera.—F. A. Idem 1,00.

San Baudilio.—J. P. Idem 0,50.

Capellades.—J. R. Idem 2.50.

San Andrés.—M. C. Idem 1,00.

Vilasar de Dalt.—A. C. Idem 2,00.

Gallarta.—N. M. En el número anterior pusimos, como error, 25,00 como recibidas, y fueron 30,00 pesetas.

Nerva.—B. C. Damos por recibidas y anotamos las 3,50 que aparecieron en el número 132 de «La Voz del Cantero» y las 10,00 del número 136.

Imprenta José Ortega, San Pablo, 96.—BARCELONA